

## **Incorporación de la Renta básica Incondicional ( RBI ) al proyecto político de PODEMOS**

### **EUSKADI**

Siempre hemos dicho que el elemento central de Podemos es la aplicación efectiva de los Derechos Humanos y el establecimiento de una estructura institucional democrática que garantice su cumplimiento y la extensión universal de la efectividad de los mismos.

Hemos sostenido repetidamente que debemos hacer prevalecer el interés público y recuperar la soberanía democrática, haciendo efectivos los derechos de las personas.

Nuestra aspiración es eliminar la brecha existente ( y cada vez más amplia) entre derechos teóricos ( sobre el papel ) u derechos prácticos reales, efectivos y garantizados.

Pues bien, la implantación de una Renta Básica Incondicional (en adelante RBI) en los términos que luego definiremos, supone en la práctica hacer efectivo el derecho de toda persona, sin condicionante alguno a un ingreso suficiente para cubrir sus necesidades básicas, es decir, supone garantizar la efectividad del primero de los Derechos Humanos y el fundamento de todos ellos: el derecho a una existencia digna.

El trabajo asalariado no puede ser el único camino de acceso a los derechos sociales y al bienestar de las personas, sobre todo en una situación como la actual en la que el sistema es incapaz (y lo será todavía más en el futuro, debido a la robotización no sólo de la industria ) de generar empleo en la calidad y cantidad suficiente para todas las personas que

desean trabajar de forma remunerada. Los derechos sociales no pueden estar condicionados a la posición que ocupe cada persona en el mercado laboral. Las personas deben adquirir tales derechos por el mero hecho de existir. Aún considerando que la robotización no es mala per se, ya que podría librar a las personas de los empleos más duros, peligrosos y repetitivos.

Para que una sociedad pueda ser considerada democrática y justa, integrada por ciudadanos libres y sin miedo, la satisfacción de las necesidades básicas debe estar garantizada como derecho de ciudadanía, sin estar condicionada a disponer o no de un trabajo remunerado ni al

cumplimiento de ningún otro requisito que no sea el de residencia. Sin esta garantía de una existencia material digna, no puede hablarse de una ciudadanía libre.

El Círculo Sectorial Renta Básica de Podemos elaboró, como contribución al programa electoral para las elecciones generales, una buena propuesta de RBI basada en esos principios, la cual, consideramos que es un buen punto de partida y puede servir de base para incorporar, ahora sí, la RBI al proyecto político de Podemos, como elemento central de sus propuestas de política social.

De acuerdo con las políticas citadas, la RBI que defendemos es el derecho garantizado a un ingreso monetario pagado por el Estado, de forma regular y a título individual a todos los miembros de la sociedad, en cuantía suficiente para cubrir las necesidades básicas de la vida y de forma incondicional, independientemente de las otras posibles fuentes de renta, de que se trabaje o no de forma remunerada, del estado civil, de la situación familiar o de convivencia y libre de obligaciones o contrapartidas exigibles.

El modelo de RBI que defendemos debe asegurar a toda persona el derecho a vivir en condiciones materiales de dignidad, debe ser sufragado mediante sistema fiscal progresivo y su implantación no debe suponer merma alguna de los servicios públicos ni de los derechos sociales (educación, sanidad, dependencia, pensiones etc.). Es decir la RBI

debe ser concebida como complemento y no como sustituto de otras prestaciones universales (sociales, sanitarias, educativas etc.), de forma que todas esas prestaciones en conjunto incluyendo la RBI constituyan los elementos estructurales fundamentales de un Estado Social que merezca tal nombre.

La RBI no es sólo una medida efectiva de lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Además, permite actuar sobre otros problemas derivados de las condiciones de trabajo precarias y de las desigualdades sociales, económicas y de género. Evitando a su vez la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Enumeramos algunos de los efectos sociopolíticos que se persiguen con la implantación de una RBI:

- Luchar contra la pobreza y la exclusión social: garantizar las bases materiales para la existencia de las personas, asegurando un umbral mínimo de bienestar.

- Prevención contra la pobreza: No sólo se trata de sacar a la gente de la pobreza, sino también de evitar que vuelva a caer en ella.

- Incrementar la libertad real y efectiva de las personas, garantizándoles su independencia material de la voluntad de otros.

- Eliminar el principal elemento “disciplinador ” del sistema: la situación de la inseguridad económica y vital que supone la pérdida involuntaria de empleo.

- Luchar contra la precariedad laboral al aumentar el poder negociador de las trabajadoras y trabajadores.

- Luchar contra la desigualdad:
  - Directamente: por la distribución que supone la reforma fiscal necesaria para la implantación de la RBI.

- Indirectamente: por el empoderamiento ciudadano y el aumento de la capacidad de negociación de las trabajadoras y trabajadores.

- Favorecer el reparto del trabajo y por tanto, favorecer el pleno empleo.
- Favorecer los proyectos cooperativos y de autoempleo al disminuir riesgo de

fracaso.

- Remunerar los trabajos que se realizan, pero no son remunerados (doméstico, cuidados, voluntario).

- Estabilizar el consumo básico para sostener la demanda en tiempos de crisis.

- Otros efectos: mejora de la salud de la población, lucha contra la criminalidad,

etc.

Podemos nació para empoderar a la gente. La RBI es el mejor instrumento para conseguirlo.

La RBI debe ser uno de los elementos programáticos clave que nos diferencie de otras fuerzas políticas. Junto con el fortalecimiento de los servicios públicos universales, debe constituir el fundamento de la estrategia política de Podemos Euskadi, no sólo como una importante herramienta para combatir la pobreza y la desigualdad, sino también como una poderosa palanca de cambio de las relaciones sociales y políticas en beneficio de la libertad, la autonomía y la vida digna de mujeres y hombres de toda condición.

La RBI, junto con el resto de servicios sociales, debe permitir liberar a las mujeres y a los hombres del hambre y la necesidad, del miedo y la inseguridad del presente y de la incertidumbre sobre el futuro. Pero además, la RBI es un instrumento clave de construcción de ciudadanía, puesto que facilita la participación social y política de las personas y fortalece la capacidad de lucha y de resistencia de las clases populares.

La RBI es una medida con una enorme capacidad para recuperar la esperanza y la libertad perdidas por aquellas y aquellos a los que el sistema ha dejado en la cuneta y tiene, quizás como ninguna otra medida, un gran potencial de recuperación de la ilusión y el entusiasmo político que tanto se necesitan en nuestra sociedad.

Podemos nació con la idea central de empoderar a la gente, al pueblo. Consideramos que la RBI es el mejor instrumento para ello y que constituye, sin duda, la propuesta de

política económica que mejor se corresponde con la esencia de Podemos Euskadi.

La RBI es una medida posible, justa, eficaz y eficiente y constituye una herramienta

fundamental de transformación social para la consecución de una sociedad libre,

igualitaria y fraterna, la única de la que merece la pena formar parte, la única por la que

merece la pena luchar. Para hacerla realidad nació PODEMOS EUSKADI.